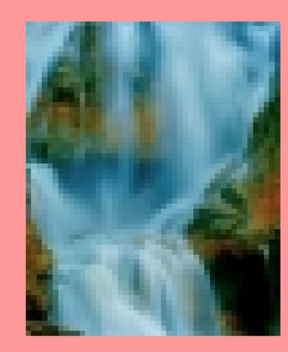


Y si Lucera no está este año en el pueblo de Segura de la Sierra, nosotros la lloraremos pero de una forma especial. Recorreremos las calles y los rincones por donde iba y vivía y, mientras la vamos añorando, la recreamos en nuestros corazones y la lloramos. Ojalá no tengamos que llegar a esto pero yo ya te lo digo: vete preparando porque las cosas puede ser que nos las encontremos muy distintas a como nosotros las hemos soñado. ¿Cómo serán las calles del pueblo de Segura de la Sierra si ya allí no queda de Lucera nada más que el recuerdo? ¿Y cómo te sentirás tú cuando recorras conmigo aquellas calles añorándola a ella? Pero no adelantemos acontecimientos. Porque pudiera ser que nuestros sueños sean de otros colores y nos los encontremos repletos de praderas bellas. Ya veremos.

SINOMBRE Y YO -V

RESERVA DE LOS BURRITOS SERRANOS

José Gómez Muñoz